



Relatos tras la Fachada del Patrimonio Mundial

Fuente: Vanessa Villalobos

Recibido: 06 -10 - 2016
Aceptado: 16 -10 - 2016

Vanessa Villalobos Andrade
La Universidad del Zulia
vanessa.antropologia@gmail.com

Resumen

El relato etnográfico es un producto depurado que forma parte indispensable de una investigación antropológica, cargado de densidad de contenido, y a veces, filtrado de los metarelatos que constituyen una vía alterna a la vez que inmediata de comprensión de lo vivido. Es posible entender la realización de un ensayo etnográfico que está sostenido en unas premisas teóricas sobre la temática patrimonial, en el cual argumento y particularizo la importancia de sostener diez experiencias de aproximación en el trabajo de campo antropológico.

Palabras clave: ensayo, etnografía, trabajo de campo, relatos, casas, patrimonio, Coro.

Stories behind the Front of the World Heritage

Abstract: The ethnographic narrative is a refined product that forms an indispensable part of an anthropological investigation, loaded with density of content, and sometimes filtered out of the meta-narratives that build another course to understand what has been lived. It is possible to understand the realization of an ethnographic essay based on theoretical premises about the patrimonial theme. In these theoretical considerations, I argue and particularize the importance of keep in mind ten experiences of approximation in anthropological fieldwork.

Keywords: essay, ethnography, field work, stories, houses, heritage, Coro.

El Marco Disciplinar

El estudio del fenómeno patrimonial reviste de gran relevancia para la Antropología, pues por lo general, éste se encuentra asociado a elementos representativos de una cultura, cuya conservación en el tiempo puede contribuir a la reafirmación de la identidad de un grupo humano, siendo heredero y portador de dicho patrimonio.

El antropólogo encuentra esta premisa básica, pero a partir de ella puede poner en cuestionamiento diversos acuerdos sociales preestablecidos. Sin dejar de lado las valoraciones personales, puede construir una interpretación de los procesos ideológicos implicados en la llamada gestión del patrimonio cultural, convertida hoy en una profesión, de la cual necesita participar y generar aportes significativos. Este campo también es objeto de subvenciones económicas y partidas presupuestarias ordinarias que provienen desde instancias internacionales

En estos inicios por el camino de la Antropología, me cuestioné hace algún tiempo cómo es posible sostener la idea de un patrimonio de todos y para todos, teniendo en cuenta las repercusiones locales de este hecho. La formación recibida en esta disciplina marcaba dichos cuestionamientos, particularmente con el interés de comprender cómo se usufructúa un patrimonio, siendo valorado como referente de identidad colectiva, y por ende, de propiedad colectiva.

Ello dio lugar a la realización de mi Trabajo Especial de Grado¹ titulado “Tras la Fachada del Patrimonio Mundial. Representaciones sobre las casas patrimoniales del centro de Coro”. Fueron tres años de acciones planificadas así como de momentos vividos sin certezas, particularmente, en la etapa del trabajo de campo. De ello, me ha sido posible reproducir mis experiencias, más allá de lo expuesto en el referido trabajo², a través de lo que personalmente llamo un ensayo etnográfico.

1 Para optar al título de Magíster Scientiarum en Antropología. Mención Antropología Social y Cultural. División de Estudios para Graduados de la Facultad Experimental de Ciencias. Universidad del Zulia.

2 De donde tomo parte de los insumos que necesito para construir las ideas aquí expuestas. Así mismo, todas las fotografías presentadas son producto de mi experiencia etnográfica.

Teóricamente, asumí una mirada del patrimonio; definido como “el producto de la legitimación simbólica de elementos culturales de un grupo, en un espacio y tiempo específico, que ideológicamente construye su identidad a través del mantenimiento de referentes específicos” (Villalobos, 2014:40). Me crucé en este recorrido, con dos posturas hegemónicas que han nutrido en gran medida el concepto de patrimonio: una postura materialista que refiere al objeto como referente (y es expresión de un acervo cultural), y otra que remite al proceso de patrimonialización de un conjunto de referentes culturales.

Habitantes de estas casas “patrimonio del mundo” fueron delineados en la investigación como “representativos”. Fueron sujetos tipo bajo una estructura común denominada “muestra”, que me permitieran interpretar cómo ha incidido la Declaratoria de Patrimonio Mundial en las representaciones identitarias de dichos habitantes.

Con este preámbulo de ideas que ponen en evidencia algunos aspectos de mi lugar enunciativo como investigadora, proseguiré a presentar un conjunto de vivencias del trabajo etnográfico realizado, particularmente, algunas pinceladas de sensorialidad en la conexión humana de cada casa patrimonial abordada y formalmente sistematizada como entrevista.



Primera visita a Coro. Fuente: González, 2011

De todos los datos recogidos en el trabajo de campo, el texto está soportado en el contenido de las entrevistas que realicé. Formalmente, este texto tiene otra manera discursiva de expresar la experiencia, pues las ideas aquí expuestas están delimitadas por los relatos que particularizaron cada entrevista.

Los Relatos Tras la Fachada

Relato primero. Desvié la mirada del gran peso que representaba en mi caminar la renombrada calle Zamora del centro histórico de Coro, famosa por incluir dentro de su perímetro las más famosas casas de la zona. Caminando por su calle vecina, la Urdaneta, decidí llegar a una casa motivada por su recurrente fachada tradicional así como por la placa que ponía en evidencia una restauración realizada a este inmueble, y que estuvo dirigida por un convenio institucional. Sin tener idea alguna de sus habitantes, ni ayuda de nadie, me aventuré a tocar la puerta.



La sensación de llegar al sitio sin ningún enlace o ayuda previa fue totalmente desconcertante, pero ya lo había vivido y estaba preparada para exponer rápidamente y desde mi postura como estudiante, los argumentos necesarios para que Edixon me dejara entrar a su casa e intentar traspasar la dimensión de su fachada y que la dureza de sus palabras se convirtieran en una experiencia de permeabilidad.

Recuerdo la aparente flexibilidad que mostró en un aspecto tan difícil como entrar a la casa, pero no así, a la información que yo quería, ni la movilidad que me gustaría tener para transitar por los espacios de la misma. Luego entendí el valor que este encuentro representó para la investigación. El aparente desconocimiento del lugar que ocupa, simbólicamente, dentro de un sistema normativo patrimonial (encontrándose en la Poligonal UNESCO, corazón de la declaratoria) y la posible relación de ello con su condición de vivir alquilado, así como la omisión de información, me hablaron de una relación afectiva con la casa que tiene que ver con la propiedad y que no era posible desentrañar en una primera instancia de comunicación. Era una extraña queriendo saber de la casa, pero también de sus miembros: sus problemas, aspiraciones y su condición de habitar.

Relato segundo: Huellitas y Caminito de Belén son los nombres de dos guarderías que desde la calle se podían distinguir, pues aunque formalmente se encontraban en una casa, el nombre y las ilustraciones de vivos colores presentes en su fachada me indicaban que no era un inmueble con uso residencial. Me interesó explorar las diferentes posibilidades en que era presentada la casa patrimonial desde la cotidianidad vivida en la zona, en el perímetro al que hace alusión la Declaratoria de Patrimonio Mundial. Es por ello, que la guardería como espacio educativo, fue seleccionada para la investigación.



Fuente: Villalobos, 2012.

La transparencia en las palabras del señor Danilo y mayor empatía en la conversación, que a ratos se desviaba del tema “patrimonial”. Él me expresó la conveniencia de trabajar una la zona tan conocida. Las calles de piedra son una importante referencia para ubicar las guarderías, así como también la cercanía con organismos públicos y comercios diversos. La conversación me permitió entender cuán enterados pueden estar los vecinos sobre las normativas en materia patrimonial, así como las acciones que se llevan a cabo para la preservación de las casas de la zona que son objeto de esta valoración, dejando un espacio personal para la crítica a la gestión, y estableciendo desde ella, puntos de comparación con el pasado.

Relato tercero. La señora Yolanda representó en mi trabajo de campo, el mejor ejemplo de una aproximación gradual hacia otro desconocido, poniendo en juego paciencia, creatividad, sentido del humor y de la oportunidad. La prudencia fue la mejor aliada, a la hora de hacer preguntas concretas sobre su casa y el vivir en ella.

El aire acondicionado que irrumpe en una de las ventanas (y con ella, la norma para las fachadas) señaló en una primera instancia una particularidad frente a otros inmuebles de la zona inmediata, indicio que me llevó a plantearme diversas conversaciones con ella sobre normativas, proyectos y aspiraciones individuales y colectivos, acompañada de un cepillado que le comprabacada vez que pasaba por la zona.



Fuente: Villalobos, 2012.

La compra luego se volvió un regalo y la sala vista desde la ventana de la sala fue pisada, sentada y transitada hasta la cocina. Los relatos me llevaron a la familia de su esposo, quienes vivieron tiempos más antiguos de esta casa y en esta zona.

Relato cuarto. La adorable señora Elsa se convirtió en mi amiga. Ella hizo tanto por mí, y yo no tengo palabras como agradecerle la importancia de su presencia en esta investigación. Me dejé llevar por la intuición de abordarla, una mañana cuando la ví acercarse lentamente con su bastón desde la acera hasta una casa. Mi intención era acercarme a una persona mayor, esperando escuchar una particular vivencia sobre estas casas como patrimonio.

Sin dejarme espacio para mayores explicaciones, la señora Elsa me abrió las puertas de su casa: “pasa hija”, y fue como si ella hubiese intuido mi intención mucho antes de hablarle. Con palabras honestas y empatía, ella supo entender que yo “lo que quería conocer, era el calor de las casas”. Yo me permití así mismo, entender por qué existen casas que para ella, son cascarones vacíos y por qué se le caen las pelotas de barro que forman parte de su casa.

Elsa fue mi punto de llegada noche y de día, la que me buscó en su carro, me llevó a comer helados en la Heladería El Sol (y esto se hizo una tradición con cada visita) y me mostró muchas calles de la ciudad que guardaba en su memoria con una historia de fondo. Ella me recomendó y creyó en mí, sacó sus baúles y me presentó su vida, me dejó ver su cocina (para ella, un espacio difícil de mostrar), y de ella, sacaba cualquier detalle para mí. Su memoria es extraordinaria. Su casa es como ella.



Fuente: Villalobos, 2012.

Relato quinto. Una guardería, pero también una zapatería, forman parte de las realidades del habitar humano en esta zona. Así que entré a buscar a quien estaba detrás de la famosa y tradicional Zapatería Catedral. Había numerosas veces por su fachada durante más de un año y no había pisado el interior de la misma. Recuerdo que me sorprendió sus grandes dimensiones hacia su interior.

Portaba carnet estudiantil visible y gorra de la Universidad del Zulia, así como las hojas de acuerdo consensuado a firmar por el entrevistado y el investigador, donde ambos establecen que la información suministrada será utilizada con fines académicos. Esto último lo utilicé con todos las personas que fueron entrevistadas. Con este comercio tuve la particular sensación de que debía venir preparada para exponer mis intenciones claras como investigadora, y según la experiencia vivida, así fue.

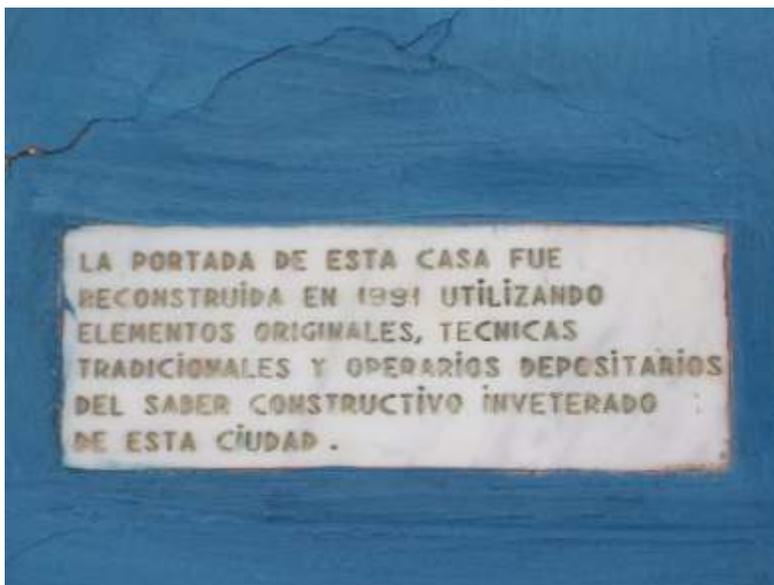
Mientras esperaba al gerente de la tienda, veía los zapatos mientras conversaba con las vendedoras, aprovechando que con gran curiosidad me preguntaban por qué quería conversar con él señor Leonardo. Me suministraron información personal que prefieron no develar, pero me dio un perfil del entrevistado y posteriormente me permitió entender por qué guarda tantas reservas al momento de conceder una entrevista.

Leonardo es un hombre joven y muy reservado. Supe que había cámaras en el lugar donde conversamos. Ví su mirada a ratos perdida, mientras me daba muy poca información personal, con palabras medidas, monosílabos. Gracias a él, supe que los comerciantes tienen tantas restricciones como las familias en sus casas, y en este sentido, la fachada debe proteger la mercancía que está adentro, antes que exaltar estéticamente un modelo de tipología tradicional. Así mismo, el espacio interior debe ajustarse a las necesidades del comercio.

Relato sexto. El señor Carlos ya no está entre nosotros. El era un caballero y con estas palabras lo defino. Toda una personalidad como historiador local. Un vecino poco visto en la cuadra pero no obstante, objeto de comentarios y altamente conocido por sus vecinos. En alguna oportunidad, una guía turístico se sorprendió al conocer que yo había visitado y conversado varias veces con el señor Carlos, dado que, para éste, representaba un asunto muy difícil poder hablar con él y que tenía un carácter difícil.

3 A pesar de tener una mayor libertad en esta escritura, creo en la ética y el compromiso del antropólogo para no develar algunos aspectos que pudieran perjudicar al elemento humano que le suministra información. En este sentido, me reservo algunos elementos muy valiosos, pero que no forman parte de "mi intimidad", ni el espacio de intimidad compartida que está acordada entre el otro y yo. Por eso, también me reservo en este ensayo, los apellidos de los entrevistados

El señor Carlos, detrás de la Casa de Los Soto, representó para mí una oportunidad para conocer la dualidad de la mirada de un habitante que a su vez es historiador y defensor del patrimonio de Coro. Recuerdo como una marca particular de mis encuentros, el poco tiempo que disponía para hablar con él y la exactitud que pedía a la hora de entrevistarlo. Para ello, debía llevar todo listo, pues era un asunto literal, la recurrente media hora en cada encuentro.



Fuente: Villalobos, 2013.

Gracias a las valiosas reflexiones teóricas sostenidas con mi tutor de tesis, vimos el peligro de vivir la fachada, metafóricamente hablando, en el señor Carlos. Él era la fachada. Tenía un profundo amor por los ideales patrimoniales que defendía, a costa de quienes y lo que fuera. Recuerdo la seguridad en sus palabras, era impresionante, y la proyección de su voz, envolvente.

Relato séptimo. La Sra. Eglée fue la segunda señora de avanzada edad a quien entrevistaba. Fue la situación más impactante del campo, me sentí abrumada y con sentimientos contrariados. Entendí sus reservas y desconfianza, porque ya ha sido defraudada antes por personas que buscan información de su casa, así como su temor a perder una parte de lo que más quiere y le pertenece. Mis ojos pasaron por los bordes de su fachada, física y metafóricamente hablando.

Solo lápiz y papel registraron sus palabras. Me enmarqué en sus palabras y navegué la historia de su casa, contada por ella con una permanente referencia mirada al pasado, para mostrarme como ella era. Una primera vez, desde los bordes de su fachada, sorprendentemente dio paso a una segunda, en las primeras instancias de la casa.

Relato octavo. Nuevas marcas identitarias se dibujaban sobre la Casa Sénior. El mikvé judío ahora es de todos, el único encontrado en América. Por medio de una conferencia, la Arqueología alzaba su voz y develaba nuevos elementos para exaltar el valor patrimonial de esta casa. La voz del habitante era una intención de traducción en el tiempo.

La conferencia desató al admiración de muchos. Luego vino la visita a la casa, cuya fachada en primera instancia fue el gris brillante de las latas de zinc que temporalmente cercaban la casa. La llave maestra para conocer el territorio de los tesoros judíos fue el la presencia del Viceministro de la Cultura, ya que la casa, cotidianamente se encontraba cerrada por los trabajos de restauración e investigaciones posteriores al hallazgo de diversos elementos de interés arqueológico. Luego de este evento, continuaron las expediciones “tras la fachada”.



Imágenes sobre Hallazgo del Mikvé,
conferencia por el Antrop. Carlos Martín.
Fuente: Villalobos, 2013.

Relato noveno. Fue importante conocer la casa-museo desde la experiencia turística. Comprender, en el ejercicio participante de turista, cómo se reproducen los discursos patrimoniales y en ellos, el repertorio simbólico con las que estas casas se vuelven representativas culturalmente. Pero además, esta famosa Casa de Las Ventanas de Hierro fue objeto de una acción jurídica de gran interés para el estudio de la propiedad individual y colectiva: fue uno de los tres inmuebles de la calle Zamora que por expropiación (desde una propiedad individual) pasan a propiedad del estado.

Por esas grandes oportunidades que conspiran en el campo, pude tener información de un anterior habitante sobre cómo se llevó a cabo el proceso de expropiación, que de paso estuvo involucrado en el proceso legal respectivo. Así pude tener una mirada mas amplia del mismo, frente a las apreciaciones de vecinos, traseúntes, artículos de opinión pública y voces de políticos de diversas escalas (desde el Presidente de la República, hasta el Vocero del Consejo Comunal más inmediato).

Durante todo mi trabajo de campo observé los cambios estructurales que se suscitaron en La Casa de las Ventanas de Hierro, y le di seguimiento mediático así como de opinión de quienes diariamente transitan por esta “casona”. Era importante conocer los ecos y rumores, porque de ellos también se crea una matriz importante de sentido para la investigación que llevé a cabo (son las representaciones en sí mismas, más que la veracidad de las mismas).

Relato décimo. Nuevamente, me dejé llevar por la intuición en un campo desconocido. No podría creer que ante mí, gente tan amable pudiera ayudarme a lograr mis objetivos. Almir no solo me prestaría la grabación de un audio sobre la historia de Coro, sino que me mostraría su casa, que “también es antigua”. Muchos pasos me alejaban de la acostumbrada poligonal UNESCO y me llevaron a conocer lo que Almir ha hecho por su casa. Entendí que el discurso patrimonial tiene réplica más allá de los límites de mi imaginación. En ese espacio hay todo un universo.

A modo de conclusión

Los discursos patrimoniales están contruidos desde lo público, lo nuestro y lo propio, buscando trascender el sentido individual de la propiedad. Ellos se articulan en la construcción de la identidad colectiva, y con ella, sus máscaras.

Quise buscarlos en sus habitantes, más allá de lo que me presentaban las esferas institucionales, segura de que ellas me acompañarían y eran importantes en el trayecto de investigación, pero después de todo nada tenía mayor sentido y valor para mí, que el espacio desconocido e incómodo de traspasar la fachada. Discursos fundidos, en mi voz y en la de cada entrevistado, se tejieron brevemente en cada relato. Las afectividades tienen cabida, en una experiencia subjetiva que sobrepasa el logro de determinados objetivos académicos y se constituye como una experiencia de reflexión humana.



Fuente: Villalobos

Referencias bibliográficas

Villalobos, V. (2014): “Tras la Fachada del Patrimonio Mundial. Representaciones sobre las casas patrimoniales del centro de Coro”. Trabajo Especial de Grado para optar al título de Magíster Scientiarum en Antropología, mención Antropología Social y Cultural. Facultad Experimental de Ciencias. Universidad del Zulia.